

# Reseña

## Los amos del mundo: diálogo sobre lo global en la ciudad

Williams, J., Hidalgo, R., Brand, P. y Pérez, L. (Editores) (2014). *Metropolizaciones Colombia – Chile: experiencias de Bogotá, Medellín, Santiago y Concepción*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia. Sede Medellín.

“Un hombre es lo que hace, con lo que hicieron de él”

Jean Paul Sartre

Luis Enrique Antolinez Monroy<sup>1</sup>

Fecha de recepción: Septiembre de 2015

Fecha de aprobación: Noviembre de 2015

Una lectura dialogante de este texto sobre la edición interinstitucional e internacional realizada en el marco del proyecto “Geografías de la Planeación Metropolitana”, deja entre ver que existe una transformación histórica del sistema productivo, volviéndose indispensable para la vida de los seres humanos y llevándolos a una condición de peones de la organización.

La globalización de los mercados financieros determina los movimientos de capitales, las monedas, el crédito y por lo tanto las economías de todos los países. En su derrotero busca controlar la ciencia, la tecnología y los medios de comunicación, como lo señala el sentido común es un crimen organizado que se planea de la manera más vil y directa, enfocado a destruir lo poco que queda de cultura.

De allí que las fuentes de productividad y competitividad en la nueva economía global dependen fundamentalmente de la capacidad de generación de conocimiento y procesamiento eficaz de la información.

En nuestro tiempo estamos en una búsqueda de identidad como una variable constante de transformación, pero si tenemos unas identidades religiosas, nacionales, territoriales, étnicas y también cabe citar ahora los géneros, que son los que marcan y direccionan una sociedad que sigue instrucciones de un marco político.

---

<sup>1</sup> Licenciado en Básica con Énfasis en Ciencias Naturales en Educación Ambiental, con grado en curso de Especialización en Comunicación Educativa de la Uniminuto. Profesor del ICTA. Correo electrónico: PROFEGREEN@hotmail.com.

En América Latina tenemos casos que evidencian esta situación, como la dictadura de Chile a la cabeza de Augusto Pinochet y sus negocios con EEUU, así como la privatización de Carlos Menen en Argentina, dejando al país en una debacle de supervivencia o finalmente, el gobierno de Lula Da Silva en Brasil, que con sus negociaciones mal enfocadas con Petrobras determinaron una crisis en el país. Partiendo del texto y tomando como referente a Manuel Castells (2003), es posible situar cuatro grandes problemas:

La transición al informacionalismo como nuevo modelo de desarrollo.

Corrección existente en numerosas instancias del Estado.

La obsolescencia administrativa y la crisis de legitimidad política de sus países.

La reconstrucción de identidades comunicables.

Pero el pueblo no puede dejar de perseguir sus ideales y que su trabajo sea más justo y mejor remunerado, deben existir y mantenerse los movimientos de campesinos, indígenas, los sindicatos en las empresas, es necesario continuar con firmeza y creer que si se puede lograr solo un cambio, se nos olvidará que somos la mano de obra de unos pocos.

Bogotá como ciudad postindustrial tiene en particular la creciente relevancia de la economía global y el dominio ideológico del neoliberalismo, como una secuencia de combinaciones que arrojan un conjunto de híbridos de clase social.

Lo cierto es que Bogotá está inmersa en un capitalismo cognitivo que se caracteriza por la alta evolución y la industrialización que se ve reflejada en áreas como tecnología, medicina, ciencia, educación y en los sectores más bajos de producción laboral, pero esto nos conlleva a una mutación demográfica, como lo demuestra el texto en las ciudades y su correlación con la reestructuración social.

Bogotá vive un cambio demográfico y una nueva morfología social, representado en un proceso de crecimiento migratorio que estuvo determinado por un importante flujo de personas

como producto de migraciones de la violencia bipartidista (1940 – 1960) y de desplazamiento forzado, exacerbado por el conflicto interno en las décadas de 1990 y 2000, donde un gran número de familias, aumentaron la presión sobre la demanda de vivienda y el mercado laboral.

Los barrios que son invasión hoy ya cuentan con los servicios del Estado, en la paradoja de llamar *invasión* a un lugar donde llegan los recibos de cobro de servicios públicos, formas que implican cómo el gobierno fomenta el desplazamiento y la invasión de propiedades privadas y baldías, aunque cabe recordar que dicho terreno solo le pertenece a quienes concentran el capital en el país.

Por otra parte el texto permite ver cómo la ciudad está en una creciente distribución de sectores, donde en la parte más central se encuentran divisiones etarias (lugares de viejos y espacios de jóvenes en concentración urbana). La ciudad de Bogotá crece en sus infraestructuras y promueve la vivienda generando gran variedad de subsidios, se observa como en muchas partes de la ciudad se construyeron ciudadelas donde el enfoque de cada apartamento es para determinado número de integrantes de una familia, las dificultades de movilidad, la saturación del Sistema Transmilenio y el surgimiento de servicios alternos aunque cuestionados como Uber.

Estamos en una ciudad con mayor densidad en sectores como occidente y sur, en este sentido el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) ha llegado a su límite como instrumento de planeación y no está funcionando o no se ha ejecutado de la mejor manera, así que la estructura urbana de la Bogotá contemporánea está marcada no solo por la herencias políticas y físicas, sino también por la instrumentación ensayística artificial con la ideología de reestructuración en razón a los cambios de los últimos veinte años.

Ahora, como lo señala Armando Silva (2006), con las prótesis tecnológicas emerge una relación entre el consumo y el consumidor, entendidos como dos elementos diferentes, uno se fundamenta en la necesidad y otro es simplemente un gusto innecesario, pero científicamente está

comprobado que nosotros actuamos muchas veces más por la emoción que por la lógica, es entonces cuando aparece una nueva categoría que nos puede definir y que nos acerca al padecimiento de un problema mental relacionado con el *Neuromercado*, pero no es únicamente una cuestión mental influyen también los sentidos y los gustos. Lo cual nos lleva a ser más consumidores, los almacenes de ropa que repelan un olor que agrada y te lleva a él, las comidas con sus olores, qué decir de lo visual, cuando vemos un súper modelo y creemos que la ropa nos quedará igual o mejor, nunca veras imaniquís gordos!, además de eso, la música a todo volumen atrapa tu sentido y despierta la curiosidad hasta llevarte al lugar de origen de dicho sonido “gente cool”, qué decir de la vanidad, que somos víctimas los olores, los perfumes que son nuestro diario vivir, que supuestamente habla por ti el olor.

Para Silva en diálogo con el texto de Montoya y otros existe una producción imaginaria global dominante que se aísla o se clasifica en tres imaginarios globales que embargan las metrópolis latinoamericanas: (miedo, cuerpos y dobles).

Donde finalmente el poder de la tele imagen y con la institucionalización son el pan de cada día de las ciudades, vamos del temor de la ley y su ausencia a la manera en que los cuerpos son la excusa para imponer nuevas tendencias donde se vive de tener tatuajes, aretes, nuevas modas que conllevan a un mayor consumo, más la parte psicológica donde se hace realidad la exclusión,

entonces bien, la manipulación científica y tecnológica está llegando a incorporar los miedos en conjunto con el cuerpo, para crear un nuevo estilo de vida: los dobles, donde en la actualidad una imitación de un humano puede satisfacer tus necesidades y conlleva a que el ser humano encuentre más amor en un objeto que otro ser humano de carne y hueso, somos esclavos como lo señala el documental *Amos del mundo* (2006) de Televisión Española (TVE).

Este texto invita entre otros temas de la planeación y la Geografía a reflexionar, sobre dónde quedará el ser en cuanto a su esencia como habitante de lo urbano latinoamericano. Queda la desazón de una globalización que nos encierra en todas las facetas y es un diario vivir y quizás es un aprendizaje y un desandar invisible que experimentamos cada día.

## Referencias bibliográficas

- Calderón, F. (Coord) (2003) *¿Es sostenible la globalización en América Latina? Debates con Manuel Castells* (Vol. 1). Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Silva, A. (2006) Imaginarios globales. Miedos, cuerpos, dobles. En: IECO, *Proyectar Imaginarios*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Televisión, Española (TVE) (2006). *Los amos del Mundo. Voces contra la Globalización*. (Video documental).